www.cibereduca.com



V Congreso Internacional Virtual de Educación 7-27 de Febrero de 2005

EL EMPLEO DE LAS NTIC EN APOYO A LA DOCENCIA: MULTIMEDIA "LA CULTURA CUBANA EN LA REVOLUCIÓN: PERSONALIDADES E INSTITUCIONES"

María Isabel González Albear. Julia María Fernández Trujillo. Alfredo Roque.

Universidad Agraria de La Habana Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas Departamento de Estudios Socioculturales Arribamos al siglo XXI inmersos en una oleada tecnológica que alcanza niveles incalculables, los cuales imponen al hombre que: se supere continuamente, sea un estudioso infatigable y propicie el desarrollo ilimitado de su imaginación; sólo de este modo logrará encontrar caminos para dar solución a los nuevos desafíos, ante el avance científico-técnico, abordará la realidad circundante desde un prisma de cambio y transformación y le posibilitará una nueva visión del universo.

El desarrollo científico y tecnológico es uno de los factores que más influyen en la sociedad contemporánea. El actual mundo polarizado y globalizador del poder y las riquezas ha sido posible debido al avance de las fuerzas productivas.

El sistema educativo tiene que contribuir notablemente a la innovación social. En la perspectiva de los cambios que se suceden en el mundo, los países y las personas que no posean una buena formación, en continua actualización, quedarán al margen, tanto en lo social, como en lo económico y cultural. La formación básica general resulta imprescindible y ella exige una actualización tecnológica, dentro de ella _por ejemplo_ el dominio de conocimientos informáticos, como vía para obtener, interpretar y procesar información. De ahí que los ciudadanos deber ser educados sobre la base de "aprender a aprender" y esto exige una educación permanente y avanzada, que rebase el nivel secundario básico; para ello, esta concepción educacional debe rebasar el marco de la escuela y se convierta la sociedad en escenario de la misma: es decir que todo ámbito donde se desarrolle adecuadamente una labor socialmente útil, de hecho, debe constituirse en un área que irradie enseñanza: en un aula.

En ningún modo este despliegue científico debe, ni puede estar desvinculado de la sensibilidad humana. Los conocimientos no pueden existir al margen de los hombres concretos, ni siquiera del mundo real en que ellos se reflejan.

De ahí la necesidad, cada vez más creciente, de los estudios interdisciplinarios en campos como la cultura y la enseñanza, éstos orientan a los educadores acerca de la insuficiencia de abordar conceptos, únicamente provenientes del campo de las ciencias, para dar explicación o interpretación sobre aspectos de la realidad. Se torna imprescindible rebasar los límites de una ciencia, una materia, o una disciplina para que la riqueza y variedad de la realidad no se disuelva.

«Resulta pertinente comprender que del mismo modo que existe una contradicción dialéctica entre lo único y lo diverso, existe otra directamente relacionada con ésta, aunque vista en un plano más particular, la que dado el caso concreto que nos ocupa, denominaremos

contradicción entre el conocimiento totalizador (como aspiración) y el disciplinar (como real o existente)». (Blanca Martínez:2002)

Esta contradicción se agudiza cuando el saber especializado o disciplinario no resulta suficiente para la solución de los problemas de la práctica social; surge así la necesidad de un conocimiento totalizador e integrado como negación dialéctica del disciplinado o especializado y en contradicción con éste. A su vez el conocimiento totalizador e integrado sólo puede abrirse paso a partir de los saberes especializados o disciplinados, siendo entonces la interdisciplinariedad la vía y el camino para la solución de dicha contradicción.

De esta problemática, precisamente, surge el presente trabajo que recoge una experiencia interdisciplinaria llevada a cabo por los profesores de Cultura e Historia Cubanas y los estudiantes de cuarto año de la carrera Licenciatura en Estudios Socioculturales, en la Universidad Agraria de la provincia La Habana, en Cuba.

Antes de ofrecer una descripción del trabajo resulta necesario un poco de historia, acerca del origen de nuestra carrera, cuya primera graduación, en el país, se realizó al concluir el curso pasado 2003 – 2004 y, en nuestra universidad, se efectuará al concluir el presente curso 2004 – 2005.

La carrera de Estudios Socioculturales se concibió con el propósito de formar profesionales, de nivel superior, especializados en el trabajo sociocultural. Se espera que estén en condiciones de potenciar el desarrollo social autogestionario de las comunidades; en la detección, la investigación y la intervención sociocultural en los diferentes territorios, provincias, municipios y consejos populares.

Se aspira a que los futuros egresados posean una rigurosa formación que les permita una interpretación científica e integral de la realidad y simultáneamente, los prepare para coordinar, inducir o sugerir las iniciativas, proyectos o programas de desarrollo, que produzcan los cambios oportunos en el ámbito psicosocial y sociocultural. Estos contribuirán también a la potenciación de procesos de construcción creativos, no limitados al consumo de las bellas artes, sino desplazadas a los espacios de la cotidianidad que permitan la búsqueda de una vida mejor.

El perfil ético de los Estudios Socioculturales se revela precisamente en la actuación que se tenga ante lo social y lo cultural como dimensiones de la actuación y la existencia de los seres individuos, los grupos, colectividades, comunidades e instituciones sociales.

De lo anterior se deduce: la transformación que demanda hoy la enseñanza va acompañada de una "cultura de cambio", ésta exige una enseñanza centrada en el desarrollo personal y en las potencialidades e intereses de cada individuo; que el estudiante comprenda el significado de lo que aprende, que vea ese aprendizaje como funcional, útil para diversos contextos y necesidades. Con certeza se ha afirmado: "La armonía del sistema está precisamente allí, en la síntesis de lo diverso, en la diversificación de la unidad, y en las vías para apropiárselo." De este modo, el conocimiento enciclopédico, pero fragmentado, al servicio de una estrecha profesionalización se vuelve ahora integrador.

Por lo tanto, se torna imprescindible un enfoque interdisciplinario, en el proceso de enseñanza – aprendizaje, el cual permitirá a los estudiantes apropiarse de un instrumental para ponerlo en función de nuevas interpretaciones de diferentes textos y para dotarlo de una cultura humanística y humanista.

Abordamos la interdisciplinariedad desde una dimensión más general: la referida a la aplicación de los contenidos estudiados en su ejercicio profesional y su influencia en las comunidades donde ejerzan la intervención sociocultural.

"Dimensión que en vez de situarse en forma paralela en relación con las áreas que integran el currículum, las "atraviesan", "impregnan" recíprocamente, lo cual significa que la interdisciplinariedad está presente en las áreas y éstas se hallan también presentes en aquellos. La presencia es en objetivos, contenidos de la concepción curricular, lo que implica que sea responsabilidad de todos y cada uno de los profesores y, por extensión, de toda la comunidad educativa. Es una articulación diferente entre la escuela y la sociedad, pues hoy la formación integral es más compleja.

Para la realización de este trabajo nos hemos apoyado en las concepciones más recientes acerca de la multidisciplinariedad y la transdisciplinariedad; al tener en cuenta que:

El enfoque multidisciplinario sobrepasa las fronteras disciplinarias pero su finalidad queda inscrita en el marco de la investigación disciplinaria.

La transdisciplinariedad, aunque no es una nueva disciplina, ni una hiperdisciplina, se nutre de la investigación disciplinaria, que a su vez se enriquece y fecunda por medio del conocimiento transdisciplinario.

Su finalidad es la comprensión del mundo presente, uno de cuyos imperativos es la unidad del conocimiento.

Sobre la base de esta concepción interdisciplinaria, hemos realizado un estudio del contenido de los programas y el plan de estudio de nuestra disciplina Historia y Cultura; algunas de dichas consideraciones esbozamos a continuación.

Entre las asignaturas que componen esta disciplina se encuentran Literatura Cubana, Cultura Latinoamericana y Caribeña I y II y Cultura Cubana I, II y III, las que, junto a Historia de Cuba, resultan de particular significación; puesto que, a través de ellas se accede al estudio de los elementos forjadores de nuestra nacionalidad y la profundización de nuestras raíces autóctonas, todo lo cual contribuirá a la reafirmación de la identidad nacional y del patriotismo, así como al carácter y esencia revolucionaria de las transformaciones sociales ocurridas en Cuba.

De lo previamente planteado se deduce que los futuros especialistas en Estudios Socioculturales deban poseer una adecuada formación humanista que les permita intervenir en la solución de problemas sociales a partir de la cultura. En atención a esto, quienes estamos involucrados en la formación de esos profesionales hemos asumido el desafío de promover la reflexión sobre la necesidad de un trabajo interdisciplinario, multidisciplinario y transdisciplinario que incluya no sólo a los estudiantes y profesores, sino también a técnicos, especialistas, promotores, extensionistas y creadores que realizan trabajo sociocultural.

Por otra parte, al ser nuestra carrera de reciente creación, en el país en general, y en nuestra universidad en particular, no posee los libros de texto que se necesitan y nos hemos visto obligados a rastrear bibliotecas, centros de investigación y otras universidades, donde se impartían con anterioridad carreras de humanidades; buscando materiales y documentos que pudiéramos copiar o fotocopiar y nos sirvieran de apoyo a la docencia; pero la bibliografía relacionada con nuestra cultura y, fundamentalmente, después del Triunfo Revolucionario, resulta escasa, en tanto que se encuentra muy dispersa; por tal motivo, decidimos que los estudiantes de cuarto año de la carrera, como trabajo de curso final de las asignaturas Historia y Cultura Cubanas realizaran una página Web, contentiva de Historias de vida de personalidades de la cultura: escritores, músicos, artistas plásticos y de la danza; así como también de instituciones culturales, surgidas después de 1959 y ésta es, precisamente, la génesis del trabajo que presentamos.

El trabajo comprendió: una primera etapa en la que los estudiantes recopilaron en: bibliotecas, instituciones especializadas y mediante Internet, la información necesaria referente a la vida y obra de la personalidad que debían estudiar o de la institución que debían caracterizar; lo que les posibilitaría posteriormente elaborar el cuestionario de entrevista, a partir de los aspectos más sugerentes, relevantes o que les llamaran más la atención, por alguna razón en particular.

Una segunda etapa en la que elaboraron, individualmente, los cuestionarios y un taller en el que se comentaron y debatieron dichos cuestionarios.

La tercera etapa consistió en la o las visitas a las personalidades o instituciones, en todos los casos fueron necesarias dos y en su mayoría tres o más, porque era muy abundante la información a obtener, además para no agotar a los entrevistados cuyas edades es de 70 años o más; también porque deseaban filmar pequeños videos o fotografiar a los entrevistados, sus familiares, así como documentos importantes que testimonian su trabajo.

La cuarta etapa, bastante laboriosa; máxime si se tiene en cuenta que nuestros estudiantes no son especialistas en informática y que quisieron hacerlas ellos mismos, orientados por profesores y alumnos ayudantes de computación, consistió en el diseño y montaje de las páginas web.

Posteriormente, se efectuó el montaje de la multimedia y finalmente, la presentación en la UNEAC Nacional y el tribunal evaluador de todo el trabajo, es válido precisar que contamos con la asistencia, como invitados, de la mayoría de las personalidades estudiadas.

¿Cómo está conformada la Multimedia?

Tres páginas de presentación que reflejan en su diseño la palma real, como símbolo de cubanía y nuestra bandera y como música de fondo una pieza compuesta por el maestro Harold Gramatges; y contienen:

- ❖ La primera el título: "La Cultura Cubana en la Revolución: Personalidades e Instituciones".
- ❖ La segunda página explica: quiénes hicieron el trabajo, su utilidad y propósito.
- ❖ La tercera sintetiza el concepto de cultura a partir del cual enfocamos el estudio de la cultura, en general, y de la cubana, en particular: "La cultura es el fruto transformador de la relación del ser humano con el mundo y con la naturaleza. No es susceptible de ser definida, pues al hacerlo la "congelamos", la cercamos y atentamos contra su rasgo esencial: su dinamismo, su vitalidad, su continua renovación; por ello sólo debemos abordarla desde una conceptualización dialéctica".

Una cuarta página, en calidad de menú, que ofrece la bienvenida y a partir de botones que se activan, al correr el mouse sobre una de las opciones:

Artes Escénicas Instituciones Literatura Plástica Música

Danza

En cada una de las páginas de presentación de las opciones, se refleja el diseño general de la antes mencionada, a partir de ahí: una introducción referida a la opción, y otra página

contentiva de las fotografías de los artistas o las instituciones, que al darles un clic posibilita el

acceso a la página en cuestión.

Posteriormente, aparece una página de agradecimientos y tres dedicadas a los créditos: la

primera refleja los nombres de todos los estudiantes que realizaron la investigación; la

segunda, los de los dos alumnos ayudantes que posibilitaron la realización de la multimedia y

la última los nombres de los profesores que dirigimos el Proyecto y la investigación, en

general.

La Multimedia contiene un total de 18 páginas Web, con carácter interactivo que posibilita

una información actualizada de nuestra cultura en la actualidad.

Para la realización de este trabajo debieron integrar los conocimientos de las asignaturas:

cultura e historia cubanas, con los de comunicación, investigación social e informática.

Las personalidades e instituciones incluidas son:

Escritores: Ángel Augier, Jesús Orta Ruiz (El Indio Naborí) y César López.

Músicos: Harold Gramatges, Tata Güines, María Tersa Linares (musicóloga)

Artes Plásticas: Manuel Mendive y Dagoberto Yaquinet

Artes Escénicas: Eduardo Rosillo (locutor), Martha Jiménez Oropeza, Enrique Almirante,

Rogelio Blaín, Raúl Eguren, Salvador Wood y Yolanda Pujols.

Danza: Alicia Alonso y Ballet Nacional de Cuba

Instituciones: UNEAC (Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba), ICAIC (Instituto

Cubano del Arte e Industria Cinematográfica), Centro Nacional para el Desarrollo de la

Cultura "Juan Marinello" y Museo de la Música.

Conclusiones:

Consideramos muy fructífera esta investigación en tanto que:

Nos demostró lo valiosas que resultan las NTIC como apoyo a la docencia, pues en

ellas se apoyaron nuestros alumnos para dejar plasmado el resultado de esta

investigación que recoge valiosos testimonios de artistas de avanzada edad y al mismo

tiempo, servirá como fuente de consulta acerca de la Cultura Cubana en la Revolución, en primer lugar, para los estudiantes y profesores de esta carrera, en todas las universidades del país; así como también para los de otras carreras que estén interesados en ampliar su horizonte cultural y para la población en general, porque ya la registramos en la biblioteca especializada del Ministerio de Educación Superior y en la biblioteca de nuestra universidad.

También nos posibilitó corroborar la importancia del trabajo interdisciplinario para el logro de un aprendizaje mucho más completo y abarcador que posibilita la formación de un profesional mucho más competente e integral.

©CiberEduca.com 2005

La reproducción total o parcial de este documento está prohibida sin el consentimiento expreso de/los autor/autores.

CiberEduca.com tiene el derecho de publicar en CD-ROM y en la WEB de CiberEduca el contenido de esta ponencia.

® CiberEduca.com es una marca registrada. ©™ CiberEduca.com es un nombre comercial registrado